

DE TODO EL MUNDO

El Everest conquistado

Con noticias recogidas en la prensa extranjera y escuchadas por radio, hemos compuesto estas pocas líneas que pueden dar una idea, débil e incompleta, del desarrollo de las jornadas decisivas de la victoriosa expedición inglesa.

La décima expedición inglesa al monte Everest (29.002 pies=8.845 m.) dirigida por el Coronel John Hunt ha triunfado en toda la línea. Siguiendo el trayecto que en 1950 señalara Eric Shipton a través del glaciar nepalés de Khumbu y que en 1952 fué recorrido por la expedición suiza que hizo posible a Lambert y Tensing alcanzar los 8.610 m. en las escarpadas laderas meridionales del coloso, ha sido este por fin dominado por primera vez.

En esta ocasión, la expedición Hunt ha mejorado notablemente la espaciación de los campos avanzados, de forma que la agotadora etapa de 1.000 m. de desnivel que los suizos se veían obligados a vencer entre sus campos V y VI, (final de la comba del glaciar de Khumbu (6.897 m.) y collado Sur (7.880 m.) respectivamente) ha sido dominada ahora con interposición de un campo más, de forma que en collado Sur ha sido el campo VII el que ha sido instalado. En él se ha concentrado un fuerte acopio de víveres, oxígeno, fuel y otros abastecimientos, que 19 sherpas y 9 de los 11 miembros de la expedición han llevado a sus espaldas en duras jornadas por las pendientes y heladas laderas del Lothse (8.501 m.).

Noyce, con algunos sherpas, alcanzó, el primero, el collado Sur (7.880 m.) el 21 de Mayo pasado, Hunt, Bourdillon y Evans con una columna de sherpas llegaron al estratégico paso el 24. El día 25, que fué verdaderamente espléndido, lo dedicaron a gozar de un bien merecido descanso en el campamento establecido en dicho collado.

El día 26 Bourdillon y Evans realizaron una magnífica proeza consiguiendo alcanzar la cima sur del Everest (8.700 m. aproximadamente). Salieron del collado Sur a las 7 h. 30'. Cogieron directamente el escarpado pa-

sillo de nieve que se eleva derecho hacia la cima y una vez alcanzado el espolón SE. del macizo, continuaron su enérgica escalada llegando a la cima Sur un poco después de la una del mediodía. Entre desgarres de niebla pudieron ser vistos perfectamente por el equipo de apoyo situado en el collado Sur. A las tres de la tarde se hallaban de nuevo en la cabecera del citado pasillo y descendiendo por él entraban en el campamento del collado Sur a las cuatro y media. Habían naturalmente, batido todas las marcas precedentes de altitud. Emplearon en la jornada aparatos de oxígeno de circulación continua, que dieron mucho quehacer a Evans, ya que con las repetidas paradas que exigieron para su arreglo, robaron el tiempo necesario para continuar el intento hasta la propia cumbre del Everest.

Ese mismo día 26, el coronel Hunt en unión del joven sherpa Da Namgal salió del collado Sur a las 7 horas de la mañana con ánimo de depositar víveres y material de acampada a 8.480 m. (27.800 pies). Depósito que debía luego servir a la segunda cordada de asalto formada por Tensing-Hillary. Hunt y su sherpa hallaron a unos 27.300 pies (8.326 m.), altura que resulta menor a la dada por Lambert (8.400 m.), los restos del campamento que este escalador suizo y Tensing emplearon un año antes (exactamente la noche del 27 al 28 de Mayo de 1952) en su supremo esfuerzo. Aún subieron Hunt y Da Namgal unos 200 pies más hasta que, al límite del total agotamiento, dejaron sus bártulos, incluso aparatos de oxígeno que usaron en la subida, en un punto situado a 8.387 m. Regresaron luego lentamente adoptando extraordinarias precauciones ya que el tiempo tendía a empeorar y el viento aumentaba en intensidad.

En el campamento VII del collado Sur se encontraron con Hillary-Tensing que acababan de arribar procedentes de los campos del glaciar de Khumbu. La noche fué dura y desagradable ya que las tiendas fueron agitadas constantemente por un fuerte viento del Oeste que barría insistentemente la desolada superficie del collado Sur.

El día 27 la ventisca redobló sus esfuerzos y los expedicionarios hubieron de permanecer todo el día acurrucados en sus tiendas, pero sin que su esperanza en un feliz desenlace, sufriera lo más mínimo.

Amaneció el día 28. Hillary-Tensing-Gregory-Lowe y el joven sherpa Ang Nima, abandonaron el collado Sur hacia las siete de la mañana. Su objetivo consistía en colocar lo más alto posible el campo VIII desde donde Tensing-Hillary debían, al día siguiente efectuar el supremo esfuerzo. La subida fué dificultada por la nieve blanda y pulverulenta y por el enorme peso que portaban (de 25 a 32 k. los ingleses y unos 27 el sherpa). Gregory y Ang Nima se vieron obligados a emplear oxígeno del equipo de asalto. Alcanzado el espolón SE; siguieron por él y a una altitud de 8.479 m. (27.800 pies) eligieron el emplazamiento del campo VIII. Cumplida su meritoria misión Gregory-Lowe-Ang Nima regresaron al collado Sur. Hillary-Tensing plantaron la tienda con dificultad ya que les faltaban pitones de roca. Gozaron de un atardecer verdaderamente soberano y tras una cena a base de sardinas y bizcochogalleta (caso completamente excepcional a tal altura y que denota la forma insuperable en que se hallaban ambos escaladores), se dispusieron a pasar la noche en sus confortables sacos de dormir a una altitud jamás alcanzada por persona humana para pernoctar. La noche fué serena y de gran calma, reinando fuera de la tienda una temperatura de 27°grados bajo cero, centígrados.

Día 29 de Mayo de 1953. Hillary y Tensing comienzan a las 4 de la mañana sus preparativos de ascensión. Se presenta un día radiante, magnífico, sin una nube. En un hornillo especial preparan sus botas para calzárselas. Listos ya, emprenden la subida a las 6 de la mañana. No ven por ningún lado las huellas que Bourdillon y Evans imprimieron en la nieve tres días antes. Turnándose en el puesto de cabeza y avanzando lenta pero constantemente culminaron la cima Sur (8.700 m. aprox.) a las 9. Permanecieron en ella unos 10 minutos y hasta dejaron de hacer uso de sus aparatos de oxígeno unos minutos, sin novedad. Inquietos por el poco oxígeno disponible disminuyeron en adelante a tres litros la ración normal de cuatro por minuto. Atacaron finalmente el espinazo final

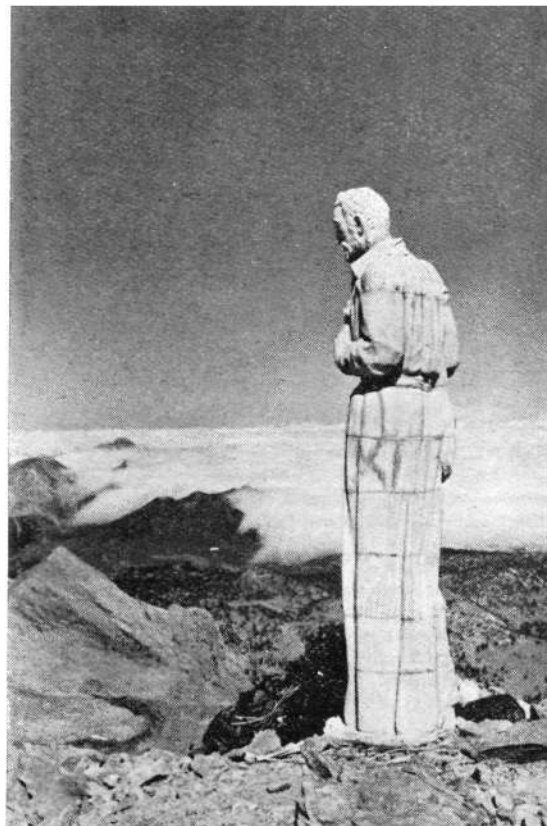
de unos 800 m. de longitud y 150 m. de desnivel que les unía a la cima cumbre del Everest. Lo recorrieron por su lado Oeste, aprovechando una serie de cornisas y salvando algún que otro paso semi-vertical, sufriendo repetidas decepciones al comprobar que sucesivas ondulaciones que iban venciendo dejaban ver otra más alta por detrás. Por fin a las once y media llegaban a la ansiada cumbre y permanecían largos instantes estrechamente abrazados... La cumbre se les presentaba como un resplandeciente cono de nieve de simétricas proporciones. El panorama visto de tan elevadísimo observatorio era sobrecogedor. Contemplaron los accesos por el collado Norte en el que se estrelló el tesón británico de las ocho expediciones anteriores a la última guerra. Sacaron numerosas fotografías... y Tensing dejó en la cima como ofrenda a Dios, dulces, chocolate y bizcochos... Hillary permaneció unos instantes sin hacer uso de la máscara de oxígeno.

El temor que este elemento les fallara hizo que abandonaran la cumbre a las 11 horas 45 minutos, y sin pasar por el campo VIII, que quedó abandonado, se dirigieron directamente al collado Sur, encontrándose en el camino con Noyce y Lowe que constituían el equipo de sostén. Pasaron la noche en el campo VII del collado y al día siguiente 30, descendieron felizmente al campo IV en el que el coronel Hunt y otros miembros y sherpas les recibieron con el júbilo y alegría que es de suponer.

El Salcantay del Perú

Esta cumbre andina con sus 6.350 metros ha sido conquistada por primera vez el pasado año. Pero al parecer eran dos los expedicionarios que se atribuían la primacía, la formada por los suizos Félix Marx y Markus Broennimann y otra franco-americana formada por la fusión de dos expediciones que tenían el mismo objetivo y se pusieron de acuerdo para aunar los esfuerzos, formada por G. Y. Bell, F. D. Ayres, W. V. Matheus, D. Michael, J. Guillemín, matrimonio Kogan y Bernard Pierre.

Según indican estos últimos, los suizos, conquistaron la antecima N. de la montaña que es más baja que la prominencia del S.



PROMESA A JAVIER

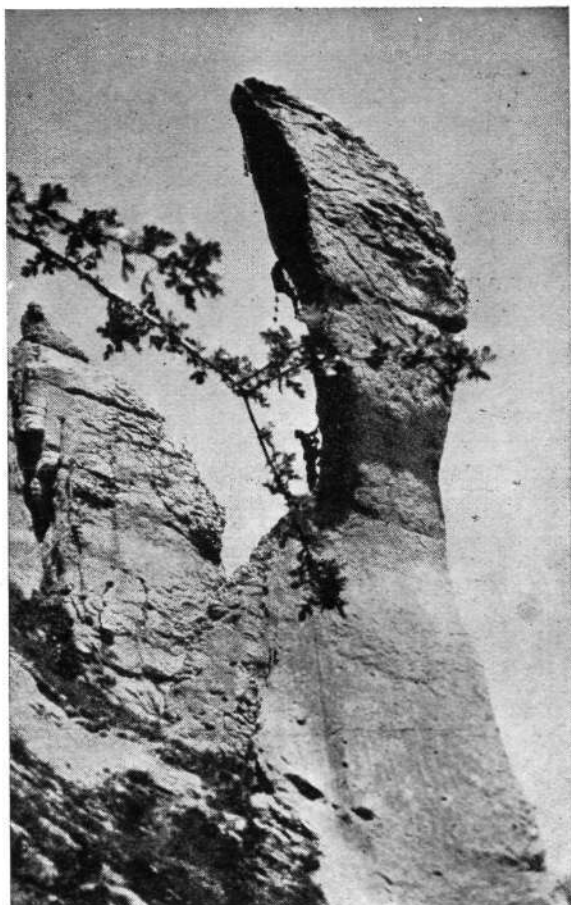
Ya sé que tu mirada no acaricia Navarra
Las furias del invierno te hundieron sin piedad
Mas otros brazos fuertes te alzarán de la Larra
Y reinarás de nuevo en la Alpina Hermandad

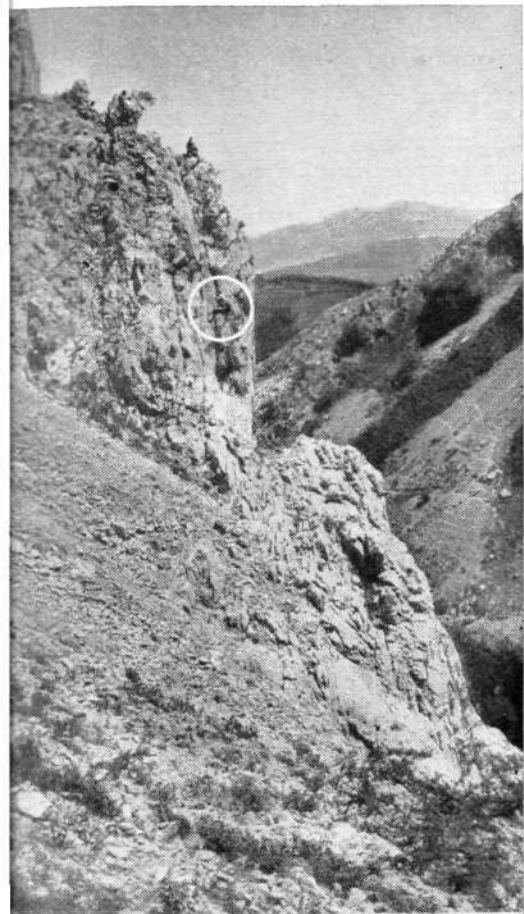
ARTURO ECHAVE

FOT. ECHAVE

El «As de Bastos» en un momento de su escalada.

FOT. MIRANDA





ESCUELA DE CAPACITACION MONTAÑISTA

El día 24 de Mayo fué clausurado el cursillo que —de acuerdo con el programa anunciado— ha venido desarrollándose en las inmediaciones de «Atxarte» (Abadiano), finalizando con unas prácticas de salvamento en los roquedales de «Untzillaitz».

Dentro del círculo blanco puede observarse la situación del escalador que [desciende la pared en «rappel» cargado con el supuesto accidentado, asegurados ambos desde arriba por los compañeros de cordada. La operación se complementó con un transporte transversal en tirolina.

FOT. SOPEÑA

DEL CURSILLO DE CAPACITACION MONTAÑERA

Transporte aéreo del «accidentado» por medio de una **tirolina**.

FOT. NESTOR



Los italianos al Himalaya

Los alpinistas italianos son de gran categoría internacional. Ultimamente han obtenido formidables éxitos en los Alpes y no obstante todavía no han actuado fuera del continente europeo.

Anuncia el «Corriere della Sera» que se prepara una expedición al Himalaya para atacar una cima de más de 8.000 metros que puede ser el K. 2, que fué el objetivo de una tentativa por el Duque de los Abruzos el año 1.909, montaña que presenta dificultades extremas.

Primeramente, para entrenamiento, el próximo mes de Septiembre una expedición ligera marchará al Garhwal para conquistar el Hardeol de 7.151 m., y el año que viene intentarían probablemente el K. 2 ya citado.

Accidentes de montaña

El Club Alpino Americano (E.E. U.U.) ha venido realizando durante estos últimos años una serie de estudios para determinar las causas más frecuentes de los accidentes que ocurren en la práctica del montañismo, cada día crecientes en aquel país.

De sus observaciones resulta que la mayoría de ellos han tenido lugar en los descensos, y si no se han evitado o disminuido en su gravedad fué a causa de no haber adoptado las más elementales medidas de encordarse, llevar un equipo apropiado, etc.

El alpinismo en solitario, continúa diciendo, debe de ser desaconsejado formalmente, y las mismas víctimas se encuentran en cordadas de dos que de tres o cuatro escaladores. La gran mayoría de las víctimas contaban de 15 a 25 años y carecían de experiencia montañera.

De ahí, añadimos nosotros y para nuestros montañeros, la necesidad de que nuestra juventud vaya aprovechando las lecciones y cursillos en que se enseñan la parte teórica y práctica de nuestro deporte.

En el Kamet

En su intento de alcanzar el Kamet del Himalaya, a sólo 200 metros de la cumbre tuvo que desistir una expedición india dirigida por el general de 54 años Williams.

En el San Valentín

Este pico es el único de más de 4.000 metros de la Patagonia, difícil de alcanzar por su latitud S.

El 13 de Diciembre fué conquistado por una expedición formada por el Club Andino de Bariloche.

En el Nun-Kun

Una expedición francesa va a intentar conquistar el pico Kun de 7.135 m. que se extiende en Kachemira.

Las condiciones climáticas de esta montaña son similares a los Alpes.

Entre los componentes de la expedición figuran Madame Claude Kogan y el Jefe M. Bernard Pierre, que según informamos en otro lugar, alcanzaron recientemente por primera vez el Salcantay de los Andes.

Informaciones deficientes

La lamentación de todo el mundo montañero es la misma. Con motivo de las expediciones al Everest la prensa de todo el mundo en su afán de sensacionalismo no se conforma tan sólo en difundir muchas mentiras, sino que incluso al hacer historia de tentativas anteriores acumula errores y más errores en forma lamentable.

También los españoles vamos a tener que ir curándonos de espanto y acostumbrándonos a todo lo que hemos leído y nos quedará todavía por leer, escrito por gentes indocumentadas que ni siquiera traducen como es debido lo que se publica fuera.

En el Aconcagua

El pasado mes de Febrero se ha conseguido escalar por primera vez esta montaña de los Andes, única que sobrepasa de los siete mil metros fuera de las del macizo Himalayo, por una nueva vía: por la arista S.

Han sido autores de esta hazaña el matrimonio suizo Fred y los conocidos montañeros argentinos Ibañez y Grajales.

R. S. y J. M. P.

Del Tolosa C. F.